

La arquitectura y la distribución urbana en los años setentas, a través de Canadá, es la expresión de un arte que cambia constantemente, ya que es el producto expresivo de una sociedad que también está en frecuente cambio.

Canadá se extiende a lo largo de casi cinco millones de kilómetros cuadrados, pero la visión más representativa del Canadá moderno es algo más que los paisajes de la campiña. La verdadera naturaleza del país se concentra en el perfil de sus ciudades.

El aumento de la población económicamente activa, el surgimiento de nuevas industrias y la necesidad de agrupación de la gente por áreas de actividad laboral, han sido algunos de los factores que han contribuido a la concentración de personas cada vez mayor, en aproximadamente cien áreas urbanas, las cuales ocupan solamente menos del uno por ciento de la totalidad del territorio canadiense.

Siendo más de veintitrés millones de habitantes, siete de cada diez canadienses viven actualmente en poblados y ciudades. Se calcula que para finales de este siglo habrán treinta millones de personas, de las cuales nueve de cada diez vivirán en áreas urbanas.

Conforme Canadá se acerca al siglo veintiuno, es fácil darse cuenta de cómo surge una sociedad cada vez más urbana. En los últimos veinte años, muchas ciudades casi se han duplicado en tamaño y han extendido sus límites hasta fundirse con poblados circunvecinos.

La urbanización e industrialización han traído múltiples beneficios a los canadienses; pero este nuevo estilo de vida tiene también sus problemas, especialmente por la ruptura con tradiciones antiguas y por los efectos de devastación sobre el medio ambiente natural.

En la actualidad, se discuten en Canadá nuevas políticas y estrategias para el desarrollo de los recursos naturales, para la distribución de la población y sobre todo para la protección del medio ambiente.

Durante los años sesenta, surgió en Canadá una nueva concepción de las artes, que trajo aparejada una nueva conciencia sobre el urbanismo. Así, los espacios públicos para la música, el teatro y la danza se convirtieron en aspectos esenciales de la vida canadiense. Desde entonces, más que nunca en el pasado, surgió la demanda de espacios específicamente destinados al arte, la educación, la religión y la recreación.

Otro aspecto importante del urbanismo actual en Canadá lo constituye un interés creciente por la casa habitación, que enfrenta el problema de las necesidades del recogimiento humano al de la concentración de hogares en grandes complejos habitacionales. Frente a esto, se buscan con afán soluciones funcionales de espacio que combinen el hogar del hombre con la vida en sociedad.

# Canadá Urbano

